



Revista Científica General José María
Córdova

ISSN: 1900-6586

revistacientifica@esmic.edu.co

Escuela Militar de Cadetes "General José
María Córdova"
Colombia

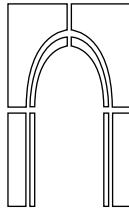
Torrijos Rivera, Vicente

La ruta de Santos: evolución y tendencias de la política exterior colombiana
Revista Científica General José María Córdova, vol. 9, núm. 9, 2011, pp. 47-67

Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476248850003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



La ruta de Santos: evolución y tendencias de la política exterior colombiana*

Recibido: 04 de marzo de 2011. ● Aceptado: 30 de mayo de 2011.

Vicente Torrijos Rivera^a

Resumen. Este artículo desarrolla la tesis de que en el gobierno de Juan Manuel Santos la política exterior está orientada hacia el comercio y, para desarrollarla, el Presidente se vale de una estrategia de tres frentes: diplomacia, mercados y seguridad, siempre bajo la idea de que el Gobierno tiene como meta para los próximos años el crecimiento económico del país.

Palabras clave. Comercio, cooperación, diplomacia, política exterior, relaciones internacionales, seguridad.

Abstract. This article will develop the thesis that states that in the government of Juan Manuel Santos, the foreign policy will be oriented towards commerce, and, in order to achieve this, the President will execute a strategy based on three fronts: diplomacy, markets and security, always under

* Contribución exclusiva del autor para la Revista. El artículo forma parte de un estudio de prospectiva sobre la política exterior en Colombia que adelanta el autor entre sus investigaciones. La cibergrafía utilizada pertenece a bases de datos especializadas, accedidas desde la Universidad del Rosario.

^a Doctor en Relaciones Internacionales; profesor titular de la Universidad del Rosario. Comentarios a: tutoriascontorrijos@yahoo.com

the assumption that the Government has as its final goal for the next upcoming years, the economical growth of the country.

Keywords. Foreign policy, security, diplomacy, cooperation, commerce, international relations.

Résumé. Le but de cet article est de développer la thèse selon laquelle durant le gouvernement du Président Juan Manuel Santos, la politique étrangère est tournée vers le commerce. Pour la développer, le Président utilise une stratégie en trois fronts: diplomatie, marchés et sécurité, toujours sous l'idée que le gouvernement vise pour les prochaines années la croissance économique du pays.

Mots-clés. Politique étrangère, sécurité, diplomatie, coopération, commerce, relations internationales.

Resumo. Este artigo desenvolve a tese de que no governo de Juan Manuel Santos a política externa é voltada para o comércio. Para seu desenvolvimento, o Presidente utiliza uma estratégia de três frentes: diplomacia, mercados e segurança. Porém, para os próximos anos, o governo pretende o crescimento econômico do país.

Palavras-chave. Comércio, cooperação, diplomacia, política externa, relações internacionais, segurança.

Introducción

Un año después de haberse iniciado el gobierno de Juan Manuel Santos es posible vislumbrar el rumbo de su política exterior (PE); sin embargo, aún queda camino por recorrer antes de saber con exactitud cuál será, en un sentido integral, la nueva política exterior colombiana. En su discurso de posesión les manifestó a los colombianos sus horizontes sobre la diplomacia del país, los que describió con los términos: “respeto, liderazgo, cooperación y diplomacia”. (Santos, 2011).

En lo que va de la presidencia de Juan Manuel Santos, la PE se ha encauzado a recuperar las relaciones con Ecuador y Venezuela, ha fortalecido sus vínculos con Europa e iniciado los primeros pasos para consolidar sus relaciones con Asia-Pacífico, América Latina y el Caribe con el fin de aumentar las oportunidades de negocios, alcanzar el posicionamiento del país y su diversificación económica y política (Presidencia de la República, 2011). Esto no debilitará las relaciones con los Estados Unidos, y aunque el gobierno Obama ha hecho sutiles observaciones sobre la manera en que se había venido desarrollando la agenda durante el gobierno anterior, la cooperación militar permanece vigente y el futuro de las relaciones comerciales se basa en un TLC cada vez más cercano (Obama, Abril 7 2011).

De hecho, Santos intentará fortalecer la Cancillería para llevar a cabo sus metas y solucionar algunos de los problemas que han acompañado a la entidad durante años. El Presidente desea que Colombia esté presente en organismos internacionales de gran envergadura y amplíe el marco de sus relaciones exteriores para alcanzar sus objetivos.

La tesis que se va a manejar en este documento es que la PE del actual Gobierno está orientada hacia el comercio, mediante la diplomacia, a través de la diversificación de las relaciones y la multilateralidad (Malamud, 2005); los mercados, a través de la expansión y diversificación; la seguridad, mediante la protección de los derechos humanos (Wotipka & Tsutsui, 2008), cooperación, y lucha contra el narcotráfico y los grupos armados.

Toda una estrategia que permite readaptar y perfeccionar la imagen y el desempeño de Colombia en el sistema internacional. Precisamente, durante su discurso de posesión, Santos sostuvo que el país debía ocupar un lugar relevante en el concierto de las naciones y que precisaba asumir el liderazgo que le correspondía en los múltiples escenarios internacionales (Santos, 2011).

1. Antecedentes

Hacia dónde se dirige la política exterior de Santos es la pregunta fundamental desde que el actual Presidente asumió el cargo el 7 de agosto de 2010. Aunque en su discurso de posesión deja ver sus intenciones, siempre será necesario el seguimiento puntual de la conducta. Como sea, es difícil hablar del presidente Santos sin hablar del ex presidente Uribe. La razón de esta linealidad es el supuesto de que el actual Presidente es el sucesor directo del mandatario anterior, pero a lo largo del primer año se ha podido apreciar que la PE no pretende seguir los pasos de su antecesor. Y eso va mucho más allá de los golpes de opinión (la intermediación para lograr el reingreso de Honduras al sistema interamericano), la retórica conciliadora (sobre todo con el gobierno Chávez, de Venezuela), o la promoción de confianza (con el gobierno Correa, del Ecuador).

Santos desea separar su gobierno del tema de seguridad, base del gobierno anterior (Zuluaga Nieto & Stoller, 2007) y enfocarse en el comercio, pero sin excluir a la seguridad del programa. Es necesario tener en cuenta que, en principio, el nombre de Santos significaba continuidad, pero, progresivamente, se ha consolidado la noción de que la mera continuidad no será la huella que busque dejar en la historia política del país. Los gobiernos colombianos no están familiarizados con el largo plazo, ya que la costumbre ha sido desarrollar políticas de cuatro años, así que no hay muchas razones para pensar que la continuidad literal será la constante.

Uribe hizo de la seguridad un lema, pero el conflicto ha sido un tema usado sistemáticamente en los discursos políticos por décadas. Por ejemplo, en el gobierno de Andrés Pastrana el conflicto se dio a conocer en el mundo por medio de la "Diplomacia para la Paz" (Tokatlian, 1999) y el Plan Colombia. Estos fueron esfuerzos (Tickner, 2007) para internacionalizar la dinámica de paz y con ello se difundió la imagen de un país en conflicto con un horizonte de paz. Durante este mismo período hubo una incipiente presencia del país en escenarios multilaterales, lo que aumentaría con el tiempo facilitando, en el largo plazo, la reconfiguración de la PE del nuevo gobierno Santos.

Por su parte, Álvaro Uribe llegó a la presidencia con un discurso que ofrecía la finalización del conflicto de manera contundente (Dugas, 2003), en contraste con el fallido proceso de paz de su antecesor. Obtuvo una respuesta tal del electorado que su popularidad le valió la reelección inmediata en 2006, algo inusitado en el país desde hacía más de 100 años, con lo cual, durante casi una década la PE (Baum & Potter, 2008) de Colombia gozó de una estricta continuidad.

En tal sentido, el tema de la seguridad (Golde & Tishler, 2004) fue protagonista durante los ocho años anteriores, en particular la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. El primer asunto ha sido reiterativo en la política colombiana durante más o menos 30 años y es un elemento primordial en la agenda de cualquier gobierno; el segundo, se convirtió en un punto focal para la comunidad internacional después del 11 de septiembre, en el contexto de la guerra contra el terrorismo (Van Evera, 2006), y fue una oportunidad para que Uribe consiguiera el apoyo necesario destinado a ejecutar su política integral contra los grupos armados al margen de la ley.

Así las cosas, el terrorismo (LaFree & Ackerman, 2009) se constituyó en el concepto válido para desarrollar una política de articulación entre el contexto interno y el externo generando una percepción muy clara de la situación colombiana en el sistema internacional (Thies & Sobek, 2010, marzo 1). Con esta perspectiva, Uribe logró consolidar la idea de Colombia como un país víctima de los grupos terroristas con alta movilidad hacia y desde los países vecinos que, como Venezuela, Ecuador y Nicaragua, se definen ideológicamente como adversarios.

Esta concepción resultó útil para obtener recursos destinados al tema de seguridad por parte de Estados Unidos y algunos países europeos. Los Estados Unidos se comportaron como un socio vital a través de la ayuda brindada al "Plan Patriota" y "Plan Colombia" para la lucha contra el narcotráfico (Tickner, 2007) y el terror, así que Uribe buscó diversas formas de profundizar su compromiso con los Estados Unidos en tanto que con ello se garantizaba la sostenibilidad de una política de seguridad (en la que Santos aparecía como ministro de Defensa), y una "Diplomacia de Defensa" signada, precisamente, por la lucha contra el

terrorismo, la cooperación internacional en procura de la democracia y el equilibrio de poder en el hemisferio.

La asociación entre Washington y Bogotá, con marcado énfasis en el tema de la seguridad, hizo que la percepción sobre el país mejorara de forma importante, a tal punto que los índices de inversión extranjera (Parravichí *et ál.*, 2010, marzo) aumentaron y la confianza logró llevar a Colombia a niveles importantes de crecimiento entre 2005 y 2008.

En cualquier caso, el costo de una política vertical en un vecindario permeable resultó relativamente alto, como era de esperarse. Ciertamente, las relaciones con los vecinos ideológicamente adversos se deterioraron sensiblemente hasta llegar a la ruptura de relaciones con Ecuador y Venezuela, y el recelo de varios países suramericanos como Argentina y Bolivia, principalmente.

Precisando un poco más, la estrecha relación militar con los Estados Unidos era uno de los elementos discordantes con el vecindario, del que se desprendía una sensación de amenaza entre los vecinos antagónicos, que manifestaban sus preferencias por mediar en el asunto colombiano sin la presencia de Estados Unidos y apelando a metodologías de negociación (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010). En consecuencia, Uribe desarrolló una agenda en que el unilateralismo ocupaba un lugar preponderante, al tiempo que recababa el apoyo de importantes aliados como México, Perú, Panamá, Costa Rica y, finalmente, Chile.

En resumen, la conducta de Colombia frente a la guerra de Iraq reforzó la relación con la Casa Blanca, al tiempo que Uribe posicionaba mejor su lucha contra las FARC en la agenda internacional, logrando legitimarla ante el mundo mientras que ampliaba significativamente su margen de maniobra; aunque siempre sujeto a críticas e interpellaciones en materia de derechos humanos (Tickner, 2007).

Puesto en otros términos, el comportamiento de Colombia con respecto a los Estados Unidos se conoce de tiempo atrás bajo el rótulo del *Respicē Pollum*, o sea, la proclividad a la dependencia e imitación periférica hacia la Casa Blanca, considerada como el centro del poder (Vélez, 2010).

Así las cosas, el gobierno Uribe asumió posiciones que mostraban creciente interdependencia funcional con los Estados Unidos en materia de seguridad, siempre con la expectativa (fallida) de que esa proximidad repercutiese en las negociaciones propias del Tratado de Libre Comercio (TLC). De hecho, tal expectativa resultaba tan palpable, que los diversos círculos partidistas en el Congreso norteamericano la manejaron discrecionalmente, limitando la capacidad negociadora del equipo colombiano y dilatando

la ratificación correspondiente, sobre todo, mediante exigencias puntuales en temas de Derechos Humanos, discriminación positiva, protección de sindicalistas, entre otros.

En esas circunstancias, la desconfianza en el área andina se incrementó notablemente cuando Colombia estrechó sus lazos de cooperación con los Estados Unidos, mediante un acuerdo militar (Bryant, 2009) que se daba en la práctica pero que finalmente nunca fue formalizado, y que consistía en compartir siete bases militares en puntos de alto valor estratégico con ciertas connotaciones transfronterizas.

Con todo, el gobierno Uribe encontró formas de insertarse en el escenario internacional, el comercio jugó un rol prominente para ampliar las opciones de asociación del país, y dejó en proceso varios tratados de libre comercio.

En términos generales, el gobierno anterior se preocupó por acondicionar el servicio exterior mediante la participación de un mayor número de personal formado en cuestiones internacionales, diseñar e implementar una política migratoria (Newland, 2010), debido a la gran cantidad de población migrante (cerca del 10 % de la población del país : Presidencia de la República, 2011), y la instalación de consulados móviles para cubrir sus necesidades en los lugares donde no había oficinas consulares, de tal manera que entre 2005 y 2010 se instalaron 284 (Presidencia de la República, 2011).

2. El modelo Santos: ¿diplomacia de prosperidad?

Como se ha mencionado, la presidencia de Juan Manuel Santos se iniciaba con una expectativa muy marcada : determinar hasta qué punto se le daría continuidad a las políticas de Álvaro Uribe y si esa continuidad resultaba meramente nominal, estaba sujeta a relecturas, o se daba en términos de estricta secuencialidad.

Y, en respuesta, ya durante su discurso de posesión, el nuevo Presidente mostraba su intención de hacer que Colombia lograra desempeñarse exitosamente en el sistema internacional, especialmente en espacios multilaterales, y que se perfilase como líder subregional, mediante cuatro componentes que se constituirían en la base de su política internacional: la cooperación, la diplomacia, el respeto y el comercio (Santos, 2011).

a. Relaciones con Estados Unidos

Como se anotaba anteriormente, la práctica del *Respicé Pollum* en la diplomacia colombiana se ha mantenido durante largo tiempo y no parece que vaya a cambiar en el actual cuatrienio. La seguridad es considerada como el tema prioritario entre ambos países

y el ministro de defensa, Rodrigo Rivera, ha tratado en Washington las condiciones de la cooperación entre las carteras de defensa de ambos países. Sin embargo, se puede apreciar un cierto giro en la forma en que Estados Unidos maneja sus relaciones con América Latina, aunque a partir de la premisa de que la región no ha dejado de ocupar el lugar modesto que tradicionalmente ha ocupado entre las prioridades de Washington (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010).

Una de las más notorias evidencias de las sutilezas cambiantes en las relaciones fue el recorte de los fondos destinados al Plan Colombia, ya que ni en los momentos más críticos de la crisis financiera mundial, durante la presidencia de George Bush, tales fondos sufrieron reducciones, aunque dichas modificaciones no significan que la cooperación haya sufrido alteraciones sensibles, pues la presencia de efectivos militares estadounidenses y los planes de interacción en materia de inteligencia han seguido su curso; con lo cual, el recorte puede interpretarse como el ajuste gradual a las condiciones de la seguridad hemisférica (Blustein, 2008), a los resultados de la lucha contra el narcoterrorismo, y al hecho de que ha sido necesario compartir recursos con México, tan agobiado como se encuentra por la amenaza de las drogas.

En cualquier caso, es evidente que el gobierno de Barack Obama ha replanteado el papel de su país en la región. Desde su campaña, cuando no la destacaba demasiado en su discurso, hasta sus decisiones específicas, hay un largo trecho que se traduce en el hecho de que se ha propuesto interactuar con los países latinoamericanos como iguales y no como subordinados, de tal modo que el gobierno demócrata ha mostrado gran voluntad para generar relaciones regionales horizontalizadas, recabando apoyo en instituciones multilaterales, de tal modo que al presidente Santos se le ha facilitado integrar dichas iniciativas a su modelo de política exterior (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones exteriores, 2010).

Por su parte, Santos también promueve la bilateralidad mediante una agenda que cubre temáticas distintas a la seguridad, entre otras la firma del Tratado de Libre Comercio mediante una estrategia altamente efectiva (en la que se cuenta con el prudente respaldo de la Casa Blanca), y que se refleja en que por ejemplo el 14 de marzo del 2011 los congresistas Orrin Hatch y Max Baucus se dirigieron al despacho del representante comercial de los Estados Unidos para presionar por la ratificación del TLC suscrito con Colombia. Sin duda, es remarcable que para los congresistas no existe ninguna razón para que los acuerdos no entren en vigencia, más aún si se tiene en cuenta que Colombia se ha esforzado en cumplir los requerimientos impuestos para la aprobación del mismo (Semana, 2011).

b. Seguridad

El actual Gobierno está orientado a mantener los logros conseguidos por el anterior, pero este campo no es la columna vertebral de su política. Para Santos, la seguridad es una

herramienta que garantiza el logro de sus metas. En ese sentido, Santos busca rehabilitar la imagen del país, así que tiende a concentrarse en la promoción de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario, haciendo que las iniciativas incluyan a buena parte de la población, con énfasis en los territorios fronterizos, siempre bajo el supuesto de que, en la estrategia de seguridad y defensa, la atención a las áreas transfronterizas será fundamental para reducir el alcance de los grupos armados y el crimen organizado.

Eso explica la preocupación por el entrenamiento pedagógico al personal de las Fuerzas Militares y de la Policía, tendente a reducir los índices de infracciones, y contando siempre con la participación de diferentes entidades del Estado, sectores de la población civil y grupos defensores de los Derechos Humanos que sirven como instructores y garantes en los procesos de capacitación (Presidencia de la República, 2011).

Con estas iniciativas y el uso de la fuerza el país reitera su compromiso con la paz, compromiso que envía un mensaje tajante a la comunidad internacional acerca de lo que se está haciendo, y que debe trascender el éxito o el fracaso en la lucha contra el narcotráfico (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010).

Dos de los mayores problemas a que se enfrenta el Presidente son el desplazamiento (Cantor, 2011) y la vulnerabilidad de ciertos sectores de la población civil, todo lo cual termina influyendo en la propagación de problemas a escala regional y hemisférica. Para sortear el primero, el Gobierno se ha planteado el desarrollo de procesos de reintegración al campo para la población desplazada a través de la restitución de tierras; y para lidiar con el segundo, se han generado programas que incrementan la presencia estatal en territorios con población de alto riesgo como menores, mujeres, población indígena y afro-descendiente.

Con todo, el Gobierno ha seguido entablando cooperación con diversos países para ampliar el fortalecimiento institucional (Presidencia de la República, 2011), privilegiando el papel de los Estados Unidos y Europa, pero ha aumentado no solo la magnitud de participantes sino también la de temáticas específicas, sobre todo en los mencionados campos de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

Como ya se mencionaba, las fronteras son un tema sensible y delicado puesto que las relaciones con los vecinos se han deteriorado durante los últimos ocho años y las zonas fronterizas se han convertido en el refugio de los grupos armados, así que el avance en la seguridad fronteriza depende, en principio, de normalizar las relaciones con Ecuador y Venezuela, proceso que se ha venido adelantando desde el primer día de la presidencia de Juan Manuel Santos.

De hecho, el gobierno ha decidido que para fortalecer el papel de Colombia en escenarios internacionales es necesario reinterpretar el conflicto y cambiar la tendencia a mostrarse como víctima –o amenaza–, para convertirse en oferente de cooperación en el área de seguridad en América Latina y, para ello, se ha puesto en consideración de los gobiernos de la región el uso de la experiencia colombiana, para desarrollar estrategias cooperativas orientadas a programas que favorezcan la seguridad en Latinoamérica.

c. Vecindad y fronteras

Según el último diagnóstico realizado por el BID en el tema de las relaciones de Colombia con su vecindario, éstas se encuentran limitadas a la seguridad (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010), puesto que durante mucho tiempo Álvaro Uribe trató de desarrollar su agenda con el discurso de que la seguridad de Colombia era lo más fundamental (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010); y aunque esta lógica era muy atractiva, sobre todo cuando el presidente Chávez pidió, a comienzos del 2008, el reconocimiento de la condición de beligerantes para las FARC, generó un clima de reticencia y relativa desconfianza.

Las constantes confrontaciones entre los tres mandatarios (Uribe, Chávez y Correa) se tradujeron en relaciones diplomáticas escasamente sostenibles, desconfianza, incomunicación y hostilidad, con lo cual se vieron afectados procesos cotidianos como el comercio e incluso el tránsito en las fronteras, llegando al punto de perturbar la convivencia cotidiana de las comunidades de frontera y a aumentar las demandas internacionales (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010); a tal punto que el nuevo Gobierno se planteó como prioritaria la recuperación de este clima de incertidumbre y receló.

Así las cosas, la PE de Santos se planteó como prioritaria la reconsideración de las relaciones con Venezuela y Ecuador, aunque la situación con Quito ha seguido siendo delicada por los diversos procesos judiciales (La Hora, 2010) asociados a la Operación Fénix en la que, siendo Santos ministro de Defensa, el Ejército Nacional cruzó la frontera, bombardeó territorio ecuatoriano y dio de baja al jefe guerrillero ‘Raúl Reyes’.

Así las cosas, podría decirse que el modelo Santos privilegia el uso de canales diplomáticos para crear una atmósfera institucional de recuperación de las relaciones, lo que, en términos prácticos, se reflejó desde el comienzo de su período cuando ordenó –como muestra de buena voluntad– la entrega al presidente ecuatoriano de la información electrónica incautada a las FARC, durante la mencionada Operación Fénix, una de las principales demandas del gobierno Correa para replantear la situación bilateral.

Siendo aún más precisos, las desavenencias con Venezuela han disminuido enormemente y (aunque esto pueda ser relativamente superficial) la interacción ha sido positiva y ha motivado un cierto cambio de actitud en el Palacio de Miraflores.

En otras palabras, las dificultades crónicas con Caracas han ido regulándose, sobre todo en algunas materias sensibles como el dinero adeudado a los comerciantes colombianos, a tal punto que ya se ha aprobado el pago de 700 millones por parte de la Comisión Administradora de Divisas de Venezuela (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2011).

A su vez, en las fronteras marítimas se realizan trabajos orientados a conservar y aprovechar las riquezas del lecho marino junto a los países que comparten esta zona, y en los territorios fronterizos terrestres se está llevando a cabo un programa llamado “Fronteras para la Prosperidad”, una iniciativa que pretende llevar desarrollo económico y social incentivando a los pequeños productores y empresarios para que creen empresa, exporten y mejoren las condiciones de la población. Asimismo, la Comisión Intersectorial de Integración y Desarrollo Fronterizo promoverá la creación de políticas específicas para cada región, y destinará recursos para privilegiar sectores clave para el desarrollo fronterizo (Presidencia de la República, 2011).

Por otra parte, el Plan Nacional de Desarrollo ha contemplado la creación de nuevos municipios en las zonas de fronteras (Presidencia de la República, 2011), de tal manera que tendrán los beneficios propios de las áreas municipales. Además, se aumentará la presencia de la Fuerza Pública en estas zonas convirtiéndose en el puente entre el interior y el exterior del país, y con el fin de crear estrategias diferenciadas se harán estudios para identificar las potencialidades de cada territorio, teniendo en cuenta particularidades como la presencia de grupos étnicos, fortalezas comerciales y posibilidades de interconexión (Presidencia de la República, 2011).

En tal sentido, el “Plan Fronteras para la Prosperidad” ha empezado a implementarse en municipios emblemáticos como Herrán, Santander; Manaure, Cesar, y Urumita y Villanueva, en la Guajira, donde la iniciativa se ha desarrollado con la ayuda de la Federación Nacional de Cafeteros, al tiempo que, en Santander, la empresa de lácteos Alpina capacita a los productores esperando que pueda realizarse también en Venezuela (Cancillería, 2010).

d. Diplomacia

En los cuatro años que componen la presidencia de Juan Manuel Santos, la diplomacia (Chatterjee, 2007) ocupa un papel fundamental, tanto así que es uno de los pilares del plan de gobierno. La estrategia diplomática de Santos tiene varios puntos fuertes que giran en torno a la Cancillería, la cooperación, la diversificación y el posicionamiento internacional.

Tal como se ha planteado el asunto, uno de los grandes problemas de las relaciones exteriores del país es la falta de un servicio diplomático competente. Durante mucho tiempo, el Ministerio de Relaciones Exteriores ha sido la institución encargada de pagar los favores políticos, así que se le percibe como una institución clientelista y oligárquica (Galán, 2007), lo que se traduce en que el servicio exterior no cuenta con una cuota de profesionales de carrera diplomática cercanos a los estándares de otros países (Galán, 2007).

El grueso de los funcionarios no posee mayores conocimientos de política exterior (Lebo & Moore, 2003), y esto se debe a que los cargos, en su mayoría, son de libre nombramiento, es decir, cargos políticos cuyos requerimientos son menos estrictos frente a los que caracterizan la carrera diplomática, en la que llegar a los más altos niveles supone más de 15 años de experiencia, sin contar el período de prueba para llegar a ser Ministro Consejero. Actualmente, el 73% de los funcionarios en la Cancillería son cargos políticos (Galán, 2007), y la falta de conocimientos limita el adecuado desarrollo de los lineamientos de PE.

De tal modo, el Gobierno procura desarrollar planes coherentes y sostenibles, puesto que una de las mayores dificultades detectadas en la diplomacia colombiana es la dependencia de decisiones coyunturales que pueden afectar negativamente las necesidades nacionales, como por ejemplo, haber clausurado las embajadas en Australia, Indonesia y Singapur (Galán, 2007), lo que va completamente en contra de la prolongada intención de profundizar las relaciones con Asia y pertenecer a la APEC (Asociación Económica de Asia-Pacífico).

De acuerdo con el modelo Santos, el país necesita una política de Estado a nivel internacional con metas muy específicas para fortalecer el liderazgo, concretar el ingreso a la APEC y dinamizar la cooperación en varios niveles, simultáneamente. El primer nivel es el de la cooperación con los vecinos que, como ya se había mencionado, incluye seguridad, desarrollo, energía, y otros.

El siguiente nivel se refiere a los socios y se centra en temas para los que se solicitará cooperación. En principio, se pedirá cooperación orientada a mejorar el comercio, para la reconstrucción de lo destruido en la “ola invernal”, y aprovechamiento del potencial en biodiversidad, energías limpias, turismo e innovación (Presidencia de la República, 2011), lo que requiere de asistencia técnica por parte de países más desarrollados en tales dimensiones.

Un tercer nivel hace referencia a la cooperación dirigida al gobierno y sus instituciones nacionales, lograr avances en gobernabilidad, protección de la población en condiciones de vulnerabilidad, y reconciliación de las víctimas del conflicto (Presidencia de la República, 2011). Así, se intenta coordinar acciones con los grupos cooperantes que se encuentran en

el territorio nacional y que se especializan en estos temas para alcanzar procesos efectivos (Presidencia de la República, 2011).

El último nivel versa sobre el posicionamiento de Colombia como oferente de cooperación. Esto representa la diversificación y ampliación temática. Contempla cooperación bilateral y triangular orientada a compartir conocimientos con países latinoamericanos, principalmente. Se trata de poner al servicio de países como México, que están sufriendo las secuelas del narcotráfico y el crimen organizado, la experiencia y técnicas adquiridas en materia de seguridad y ofrecer servicios en otros asuntos como la institucionalización del desarrollo artesanal, desarrollo de PYMES o infraestructura en países como Honduras. Dicho de otro modo, la diversificación temática y geográfica marcarán la pauta para conseguir nuevos socios y aliados, se afianzarán las relaciones bilaterales con regiones que no habían sido consideradas anteriormente, y se buscarán maneras novedosas de garantizar el acceso político y comercial (Presidencia de la República, 2011).

Para alcanzar tales propósitos, el país acrecentó su participación en organizaciones regionales tales como UNASUR, de la que asumió la Secretaría por el presente año, de igual manera ha finalizado el proceso de negociación para un TLC con Panamá y hace parte del proyecto de desarrollo para Mesoamérica, en el que aportará su trayectoria en construcción de infraestructura (Presidencia de la República, 2011).

Las relaciones con Asia se han convertido en un punto clave de la diversificación, y aunque han aparecido como un objetivo prioritario desde la década de los noventa, la inconstancia ha sido la principal característica del proceso, retrasándose todos los esfuerzos para formalizar esta asociación. Y puesto que en el 2010 vencieron las moratorias de la APEC (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010), el país se encuentra en un momento verdaderamente oportuno para alcanzar una meta repetidamente anunciada.

De hecho, el afán por afianzar las relaciones con Asia aumenta cuando se constata el rápido crecimiento de China y su proyección como primera economía mundial, y cuando se mira que países como Chile o Perú llevan años relacionándose con Asia-Pacífico, lo cual facilita su ingreso al mercado chino.

Por otra parte, varios países del Medio Oriente poseen gran cantidad de recursos económicos y carecen de alimentos y materias primas (Presidencia de la República, 2011), en cuya perspectiva se han trazado planes para establecer una embajada en los Emiratos Árabes y otra en Turquía, país con destacada ubicación geoestratégica.

Frente a los países de gran potencial emergente, el modelo de PE de Santos busca integrarse con Brasil, por la frontera que comparten y por el liderazgo que ha adquirido este

país en la región y en el mundo junto a Rusia, India y China; así que este grupo llamado BRIC es uno de los objetivos comerciales a que apunta Colombia en sus relaciones exteriores.

En cuanto al posicionamiento de Colombia, se trata de un esfuerzo progresivo mediante la presencia en escenarios multilaterales tales como el Consejo de Seguridad de la ONU, del que Colombia hará parte hasta 2012, la CAN, el grupo ARCO o la Comunidad de Estados del Caribe y el G77 (Presidencia de la República, 2011).

En ese sentido, el Caribe y Centroamérica son las zonas donde Colombia puede destacarse como un aliado constructivo, puesto que puede brindar sus conocimientos en distintos temas en pro de un intercambio enriquecedor, con lo cual el Gobierno Nacional pretende ampliar las temáticas a tratar con Centroamérica y el Caribe, y robustecer el tema del terrorismo y el narcotráfico para incluir tecnología y cuestiones culturales en su agenda regional.

Entre otros planes, se ampliarán las relaciones con el grupo CIVETS, es decir, el grupo de las economías con mayor potencial de crecimiento de los próximos años y en el que Colombia está incluida junto a Vietnam, Indonesia, Turquía, Egipto y Sudáfrica, para estrechar lazos comerciales, empezando con la apertura de oficinas comerciales y la reapertura de la embajada en Indonesia (Presidencia de la República, 2011).

En resumen, si entre 2002 y 2010 la Cancillería no asumió plenamente las relaciones exteriores, y el Ministerio de Defensa se encargó de muchos temas de orden internacional, el modelo Santos pretende revertir esta tendencia para privilegiar a la Cancillería y al Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

e. Comercio y turismo

El comercio es el eje principal de la política de gobierno de Santos, la “Prosperidad Democrática”, que, precisamente, se edifica sobre el crecimiento económico. La formación como economista del Presidente le permite privilegiar el potencial comercial del país como instrumento para insertarlo en el mundo; también la influencia del premio Nobel Amartya Sen, a quien mencionó en su discurso de posesión y que fuera uno de sus profesores, le ha ayudado a tener una visión en la que, muy de la mano de otros mentores como Anthony Giddens y Tony Blair, se propone que el camino hacia la paz se logra mediante el desarrollo económico del país, en una especie de ‘tercera vía’ en construcción. “Hay que globalizar y no dejarnos globalizar” (Santos, 2011), ha sido justamente uno de los lemas que muestran su tendencia a buscar activamente una inserción comercial más profunda en el Sistema Internacional.

De hecho, su primera gira como presidente electo la hizo a Europa por razones económicas, dado que una de sus prioridades es precisamente que Colombia sea miembro de la OCDE,

y en esa gira que incluyó a Francia, Alemania, España y Reino Unido, esbozó varios temas relacionados con el acuerdo de asociación firmado entre el país y la Unión Europea.

De hecho, varias empresas francesas tienen creciente interés de invertir en Colombia puesto que el clima de negocios es altamente favorable. Por un lado, la inversión se ha dinamizado en años recientes, pasando de un 16,6 % del PIB en 2002 a un 23,4 % en 2009 (Presidencia de la Repùblica, 2011). Por otro, las empresas francesas han influido en la reactivación del mercado laboral del país, con lo cual se estima necesario seguir creando condiciones y oportunidades que promuevan la inversión extranjera, una inversión que se relaciona directamente con la clasificación de Colombia como parte de los mencionados países CIVETS.

En tal sentido, el texto del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 contempla que Colombia es una economía cerrada respecto a otras de la región, al hacer la comparación entre las exportaciones colombianas con las de Costa Rica (Presidencia de la Repùblica, 2011), lo que ha llevado a considerar que es necesario estimular también la firma de diversos acuerdos de libre comercio (Bidanda, Arisoy & Shuman, 2006) y la entrada a grupos económicos multilaterales de alto nivel, como estrategia de diversificación comercial.

Para precisar aún más, el 50 % de las exportaciones colombianas están concentradas en Estados Unidos y Venezuela, con el 39,9% y el 12,6% respectivamente (Presidencia de la Repùblica, 2011), lo que significa que al país le afectan los cambios de estas economías enormemente. Por ejemplo, la crisis económica mundial redujo el consumo en EE UU y esto disminuyó las exportaciones colombianas, así que para la PE de Santos resulta prioritario reducir sensiblemente cualquier indicador de dependencia.

Para reducir la vulnerabilidad, el Gobierno incentiva una política de promoción de exportaciones con la que pretende aumentar los destinos de la producción nacional, utilizando la innovación como motor de las exportaciones, en el entendido de que gracias a ella habrá una mejor oferta de bienes y servicios de cara a regiones con economías de claro movimiento y crecimiento.

Si el gobierno anterior logró crear políticas que favorecieron los negocios en Colombia junto con la estabilidad y percepción de seguridad, el actual pretende continuar estas acciones proporcionando a los inversionistas mayor estabilidad y ventajas, para que su experiencia en Colombia suponga mayor capital.

Por consiguiente, los lazos entre Colombia y Asia se han ido fortaleciendo. Cuando poco después de comenzar sus funciones el ministro de comercio, Díaz-Granados, participó en la cumbre de la APEC en Japón y se reunió con los ministros de economía para discutir sobre

varios acuerdos comerciales y de inversión entre ambos países, hizo manifiesta la intención de llegar a un acuerdo de libre comercio (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2010) con Tokio y agilizar la ratificación del tratado con Corea del Sur.

De otro lado, se ha avanzado rápidamente en la constitución del Área de Integración Profunda (AIP), es decir, el mercado común integrado por Chile, Perú, México y Colombia (Presidencia de la República, 2011), al que se considera como antesala del ingreso de Colombia a la APEC, al tiempo que se profundizan las relaciones con los miembros del foro ARCO del Pacífico, compuesto, precisamente, por México, Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua, Colombia, Costa Rica, Panamá, Ecuador, Perú y Chile, con lo que se pretende expandir mercados y consolidar la influencia diplomática, en procesos paralelos de fortalecimiento de la presencia en Mercosur y la CAN (Presidencia de la República, 2011).

En cuanto al turismo, se ha podido establecer que el objetivo planteado por la PE de Santos es que Colombia sea un destino importante a nivel internacional (Presidencia de la República, 2011), entendiendo la industria turística como un complemento de la política comercial (Casellas, Dot Jutglà & Pallares-Barbera, 2010). Las iniciativas (marca país) del gobierno anterior como “Colombia es Pasión” y “Vive Colombia, viaja por ella” lograron revivir el sector, de tal modo que el actual gobierno se orientará a mejorar la infraestructura y a capacitar el talento humano disponible para mantener y ampliar los logros alcanzados en materia de imagen, atracción y rentabilidad (Presidencia de la República, 2011).

De hecho, el Gobierno espera especializar al país en turismo ecológico y de servicios, de ahí la importancia que cobra la conservación de la materia viva, algo íntimamente relacionado con el hecho de que Colombia ha adquirido reconocimiento por su alta calidad, a precios moderados, en turismo de servicios médicos, lo que exige optimizar la infraestructura correspondiente.

Conclusión: Las tendencias del modelo

En clara coincidencia con el gobierno anterior, la PE se proyecta hacia el *Respice Omnia* (Vélez, 2010), es decir, va a extender sus relaciones a lo largo y ancho del sistema internacional con una marcada tendencia a la diversificación y el liderazgo, de tal manera que sin dejar de lado la clásica tendencia al *Respice Pollum*, se logre reposicionar y rescatar la imagen internacional de Colombia en los distintos escenarios diplomáticos mediante iniciativas destinadas a influir, replantear e innovar.

Así, la relación con los Estados Unidos se mantendrá casi en las mismas condiciones, excepto por los fondos destinados al “Plan Colombia”, pero la reducción no hará que se

disminuyan los esfuerzos en la lucha contra el narcotráfico y la seguridad seguirá siendo un tema prioritario entre ambas partes, que identifica la relación pero que no la absorbe.

En relación con el comercio, Colombia buscará manejar una agenda comercial amplia que incluya medio ambiente, tecnología y oportunidades de mercado (BID, CAF, Fedesarrollo, Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010), aspirando a que la ratificación de diferentes tratados de asociación y libre comercio deriven en una nueva etapa para el comercio en diferentes modalidades de intercambio.

Asimismo, hay buenas perspectivas en materia de recuperación de las relaciones con los vecinos, pero el Presidente es consciente de que la confianza con Venezuela, Ecuador o Nicaragua es un fenómeno complejo, cruzado por múltiples variables (seguridad, comercio y cooperación, principalmente) que podrían verse afectadas en conjunto o por separado en uno u otro momento.

Una vez la situación con Ecuador y Venezuela vuelva a su curso regular, la relaciones tenderán a ser más o menos estables, aunque siempre subsistirá la duda acerca del verdadero compromiso de estos países en la lucha contra las drogas y el terrorismo, a lo que se suman las dificultades históricas con Nicaragua, un país que, además de integrar el ALBA, tiene pendiente la delimitación de áreas marinas y submarinas con Colombia, siempre de acuerdo con el rumbo que tome el litigio que mantienen en la Corte Internacional de Justicia.

Con todo, el comercio, el “Plan Fronteras para la Prosperidad”, los proyectos de interconexión energética y de cooperación en seguridad, parecen surgir como respuesta a las necesidades de cohesión entre los tres países, así que este tipo de procesos tienen el potencial de generar niveles muy avanzados de integración en los que parecen coincidir los países vecinos restantes, principalmente, Panamá y Brasil (León Manríquez, 2006), quedando abierto el interrogante sobre la conducta que exhibirá el gobierno nacionalista del peruano Ollanta Humala.

De igual modo, proseguirán los esfuerzos para afianzar los lazos comerciales en la zona de Asia-Pacífico, Europa y para formalizar el ingreso tanto a la APEC como a la OCDE, con el fin de diversificar los destinos comerciales del país y los diferentes canales de diálogo político global.

A medida que Colombia aparezca en más escenarios internacionales, podría proyectarse como un jugador importante en el tablero internacional a pesar de los problemas de seguridad. En ese sentido, el Ministerio de Defensa pondrá el énfasis en la protección y promoción de los Derechos Humanos, y en la cooperación con Estados Unidos como receptor y como oferente con América Latina para diversificar el tema del conflicto irregular intraestatal (enfatizando

al mismo tiempo el uso de la fuerza al tiempo que se destaca la participación de la sociedad civil en metodologías de convivencia pacífica).

Colombia ha adquirido diversos compromisos internacionales relacionados con la lucha en contra del narcotráfico, los grupos al margen de la ley y la protección de los Derechos Humanos, compromisos que intentará cumplir simultáneamente con la necesidad de reducir a las FARC (Schneider, 2010). De hecho, hay percepciones ciudadanas fluctuantes sobre una eventual disminución de la seguridad, a pesar de los avances demostrados recientemente que confirman que la iniciativa militar se mantiene. Eso significa que en la PE de Santos se intentará lograr un equilibrio de poder en virtud del cual los gobiernos radicales se moderen, los moderados se comprometan más decididamente, y en todos los casos, los militares y los civiles coincidan y procuren los mismos objetivos.

En consecuencia, habrá mayor entendimiento interagencial entre Cancillería y Defensa, lo que supone, principalmente, la tecnificación, mejoramiento y ampliación de la Cancillería, destinada a jugar un rol primordial en la “diplomacia de prosperidad” y de “tercera vía”.

Así las cosas, la PE de Santos tratará de llenar los vacíos que el servicio exterior tiene desde hace tiempo y fortalecer el servicio consular para el migrante, mediante una política migratoria integral dada la cantidad de población nacional en el extranjero (Presidencia de la República, 2011).

Eso significa que, necesariamente, se incluirá un mayor número de agentes diplomáticos y consulares especializados que contribuyan significativamente en la tarea de posicionar a Colombia como un actor relevante en foros, grupos, eventos, proyectos de cooperación e integración en diferentes sectores (desde culturales hasta de la defensa) y áreas geográficas.

Por esa razón, las relaciones con América Latina serán prioritarias y, si bien la meta no es enfocarse exclusivamente en la región, se intentará desenvolver el potencial mediador de Colombia, el pragmatismo en el manejo de las diferencias, y la sensatez en la conducta cotidiana. De hecho, la experiencia periodística de Santos lo hace sensible por naturaleza hacia la opinión pública internacional (Semana.com, 2010), por lo que se moverá con tacto y tino en sus relaciones con América Latina y el resto del mundo.

Bibliografía

1. Baum, M. A. & Potter, B. K. (2008, junio). The Relationships between Mass Media, Public Opinion & Foreign Policy: Toward a Theoretical Synthesis [Versión electrónica]. *Annual Review of Political Science*, 11, 39-65.

2. Bidanda, B., Shuman, L. Arisoy, O. (2006, noviembre). Colombia and the New Global Economy: Implications of Tratado de Libre Comercio for Colombian Industry, Engineers and Engineering Educators [Versión electrónica]. *Revista de Ingeniería*, 24, 83-90.
3. Blustein, P. (verano de 2008). Trade Pacts Run Amok [Versión electrónica]. *World Policy Journal*, 25(2), 13-18.
4. Bryant, J. (2009, septiembre-octubre). A Plan for Colombia [Versión electrónica]. *Journal of International Peace Operations*, 5(2), 8-10.
5. Cantor, D. J. (2011, marzo). The Colombian guerrilla, forced displacement and return [Versión electrónica]. *Forced Migration Review*, 37, 20-22.
6. Casellas, A., Dot Jutgla, E. & Pallares-Barbera, M. (2010, diciembre). Creación de imagen, visibilidad y turismo como estrategias de crecimiento económico de la ciudad [Versión electrónica]. *Finisterra*, 45(90), pp. 153-172.
7. Chatterjee, C. (2007). *International Law and Diplomacy*. London, England: Routledge.
8. Dugas, J.C. (2003, diciembre). The Emergence of Neopopulism in Colombia? The case of Álvaro Uribe [Versión electrónica]. *Third World Quarterly*, 24 (6), 1117-1136.
9. Galán, J. M. (2007, enero-junio). Diagnóstico de la Política Exterior Colombiana – una visión desde el Senado de la República [Versión electrónica]. *Colombia Internacional* (Universidad de los Andes), 65, 164-168.
10. Golde, S. & Asher, T. (2004, octubre). Security Needs, Arms Exports, and the Structure of the Defense Industry: Determining the Security level of Countries [Versión electrónica]. *The Journal of Conflict Resolution*, 48 (5), 672-698.
11. LaFree, G. & Gary Ackerman (2009, agosto10). The Empirical Study of Terrorism: Social and Legal Research [Versión electrónica]. *Annual Review of Law and Social Science*, 5, 347-374.
12. Lebo, M. J. & Will H. Moore (2003, febrero). Dynamic Foreign Policy Behavior [Versión electrónica]. *The Journal of Conflict Resolution*, 47(1), 13-32.
13. León Manríquez, J. L. (2006, enero). Globalización, salud y seguridad, coordenadas de un 'nuevo tema' de la agenda internacional [Versión electrónica]. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 72, 143-159.
14. Malamud, A. (2005). Presidential Diplomacy and the Institutional Underpinnings of Mercosur: An Empirical Examination [Versión electrónica]. *Latin American Research Review*, 40(1), 138-164.
15. Ministerio de Relaciones Exteriores (2011, febrero 4). *Lineamientos de Política Exterior de Colombia* [Versión electrónica]. República de Colombia, Cancillería.
16. Ministerio de Relaciones Exteriores, FEDESARROLLO, BID, CAF (2010, abril). *Misión de política exterior de Colombia. Informe final* [Versión electrónica]. República de Colombia, Cancillería.
17. Newland, K. (2010, julio-septiembre). The Governance of International Migration: Mechanism, Processes and Institutions [Versión electrónica]. *Global Governance*, 16(3), 331-343.

18. Parravichi, D. & Beceera, M. (2010, March). International Investment and Development [Versión electrónica]. *The International Lawyer: A Quarterly Publication of the ABA*, 44(1), 283-299.
19. Ripsman, N.M & Paul, T. V. (2005, junio). Globalization and the National Security State: A Framework for Analysis [Versión electrónica]. *International Studies Review*, 7(2), 199-227.
20. Thies, C. G. & Sobek, D. (2010, marzo 1). War, Economic Development, & Political Development in the Contemporary International System [Versión electrónica]. *International Studies Quarterly*, 54, 267-287.
21. Tickner, A. (2007, enero-junio). Intervención por invitación. Claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades principales. [Versión electrónica]. *Colombia Internacional* (Universidad de los Andes), 65, 90-111.
22. Tokatlian, J.G. (1999, octubre-diciembre). Colombia en guerra: las diplomacias por la paz [Versión electrónica]. *Desarrollo Económico*, 39(155), 339-360.
23. Van Evera, S. (2006, septiembre). Assesing U.S. Strategy in the War on Terror [Versión electrónica]. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 607, 10-26.
24. Wotipka, C.M. & Loupteri Tsutsui (2008, diciembre). Global Human Rights and State Sovereignty: State Ratification of International Human Rights Treaties. 1965-2001 [Versión electrónica]. Sociological Forum, 23(4).
25. Zuluaga Nieto, J. & Richard Stoller (2007, enero). U.S. Security Policies and United States-Colombia Relations. *Latin American Perspectives*, 34(1), 112-119.

Cibergrafía

26. Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Colombia, Cancillería (2010, 7 de diciembre). Plan Fronteras para la prosperidad brinda una nueva oportunidad a los municipios fronterizos. *Prensa Cancillería-Boletines*. Recuperado el 26 de febrero de 2011, de http://www.cancilleria.gov.co/wps/wcm/connect/wcm_prensa/Prensa/Boletines/2010/Diciembre+Bo+2010/Plan+Fronteras+para+la+prosperidad+brinda+una+nueva+oportunidad+a+los+municipios+fronterizos
27. Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Colombia, Cancillería (2010, 7 de diciembre). Plan Fronteras para la Prosperidad presenta en Valledupar Plan Piloto Social para Serranía del Perijá. *Prensa Cancillería-Boletines*. Recuperado el 26 de febrero de 2011, de http://www.cancilleria.gov.co/wps/wcm/connect/wcm_prensa/Prensa/Boletines/2010/Diciembre+Bo+2010/Plan+Fronteras+para+la+Prosperidad+presenta+en+Valledupar+Plan+Piloto+Social+para+Serranía+del+Perija
28. Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Colombia, Cancillería. (2011, 25 de enero). *Maria Ángela Holguín*: Ministra de Relaciones Exteriores. Recuperado el 26 de febrero de 2011, de Ministerio de Relaciones Exteriores: <http://www.cancilleria.gov.co/>

- wps/wcm/connect/ff581100438b8d0ca754f7f40d566e45/Perfil++Ministra+MAHC+-+ESP+WEB.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ff581100438b8d0ca754f7f40d566e45
29. Presidente Santos invitó a los franceses a invertir en Colombia. (2011, 24 de enero). *Efe-Vanguardia Liberal*. Recuperado el 2 de marzo de 2011 de <http://www.mindefensa.gov.co/irj/portal/Mindefensa?NavigationTarget=navurl://9c1b596d95adb01138519b63c2cef080&windowId=WID1301435778018>
30. La hora. (8 de agosto de 2010). *Cómo será la política exterior de Santos*. Recuperado el 2011 de febrero de 21, de La hora.com: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:uQSgme8tQAYJ:www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1100999598+>
31. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (17 de marzo de 2011). *Actualidad de comercio exterior*. Recuperado el 21 de marzo de 2011, de Ministerio de Industria,Comercio y Turismo: [http://www\[mincomercio.gov.co/econtent/verimp.asp?id=8608&IdCompany=1](http://www[mincomercio.gov.co/econtent/verimp.asp?id=8608&IdCompany=1)
32. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (noviembre de 2010). *Colombia presente en cumbre de APEC en Japón*. Recuperado el 21 de febrero de 2011, de Ministerio de Comercio, Industria y Turismo: [http://www\[mincomercio.gov.co/eContent/verimp.asp?id=8424&IdCompany=1](http://www[mincomercio.gov.co/eContent/verimp.asp?id=8424&IdCompany=1)
33. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (30 de marzo de 2011). *Políticas sectoriales*. Recuperado el 26 de febrero de 2011, de Ministerio de comercio Industria y Turismo: [http://www\[mincomercio.gov.co/econtent/categorydetail.asp?idcategory=947&idcompany=14](http://www[mincomercio.gov.co/econtent/categorydetail.asp?idcategory=947&idcompany=14)
34. Ministerio de Defensa Nacional. (26 de febrero de 2011). *Política y asuntos internacionales: Derecho Humanos*. Recuperado el 26 de febrero de 2011, de Ministerio de Defensa Nacional: [http://www\[mindefensa.gov.co/irj/portal/Mindefensa?NavigationTarget=navurl://9c1b596d95adb01138519b63c2cef080&windowId=WID1301435778018](http://www[mindefensa.gov.co/irj/portal/Mindefensa?NavigationTarget=navurl://9c1b596d95adb01138519b63c2cef080&windowId=WID1301435778018)
35. Ministerio de Defensa Nacional. (enero de 2011). *Política y Asuntos internacionales: Ministerio de Defensa Nacional*. Recuperado el 26 de febrero de 2011, de Ministerio de Defensa Nacional: [http://www\[mindefensa.gov.co/irj/portal/Mindefensa?NavigationTarget=navurl://4bed59a5b82c4d403447f6224bf62698&windowId=WID1298237908859](http://www[mindefensa.gov.co/irj/portal/Mindefensa?NavigationTarget=navurl://4bed59a5b82c4d403447f6224bf62698&windowId=WID1298237908859)
36. Obama, B (abril 7 de 2011) Remarks Following a Meeting With President Juan Manuel Santos Calderon of Colombia. Recuperado el 20 de abril de 2011 de <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=6&hid=14&sid=27615371-af26-40d6-8cda-de50ca74aeec%40sessionmgr4>
37. Presidencia de la República. (11 de febrero de 2011). Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, Prosperidad democrática. Recuperado el 3 de marzo de 2011, de Departamento Nacional de Planeación: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/LinkClick.aspx?fileticket=LGC7hNA0Tfg%3d&tabid=1238>

38. Presidencia de la República. (8 de febrero de 2011). Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, Prosperidad para todos. Recuperado el 2 de marzo de 2011, de Departamento Nacional de Planeación: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/LinkClick.aspx?fileticket=sUu28HSA7PA%3d&tabid=1238>
39. Santos, J. M. (7 de agosto de 2011). Discurso del Presidente Juan Manuel Santos Calderon. Recuperado el 11 de febrero de 2011, de Presidencia de la República: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Agosto/Paginas/20100807_15.aspx
40. Schneider, M. (24 de agosto de 2010). Los retos de Santos: International Crisis Group. Recuperado el 21 de febrero de 2011, de Internationla Crisis Group: <http://www.crisisgroup.org/en/regions/latin-america-caribbean/andes/colombia/schneider-los-retos-de-santos.aspx>
41. Semana (10 de marzo de 2011). Senadores estadounidenses pidieron acelerar TLC Colombia. Recuperado el 10 de marzo de 2011, de Semana.com: <http://www.semana.com/noticias-nacion/senadores-estadounidenses-pidieron-acelerar-tlc-colombia/153102.aspx>
42. Semana.com. (6 de agosto de 2010). Cómo será la política exterior de Santos. Recuperado el 21 de febrero de 2011, de Semana.com: <http://www.semana.com/noticias-politica/como-sera-politica-exterior-santos/142266.aspx>
43. Trujillo, L. M. (10 de agosto de 2010). La política exterior en el gobierno de Juan Manuel Santos. Recuperado el 17 de febrero de 2011, de Observatorio de Política & Estrategia de América Latina: <http://www.opeal.net/en/item/3223-la-politica-exterior-en-el-gobierno-de-juan-manuel-santos.html>
44. Vélez Núñez, R. (14 de abril de 2010). Orbis 4. Recuperado el 21 de febrero de 2011, de Asociación diplomática y Consular de Colombia: <http://www.diplomaticos-colombia.org/images/docs/orbis%204.pdf>